

---

# Dos ejemplares de ediciones tempranas de Virgilio en la Biblioteca de Catalunya: Inc-97-8º y 1-II-28. Recepción y marcas de lectura, posesión y circulación<sup>1</sup>

Two copies of early editions of Vergil in the Biblioteca de Catalunya: Inc-97-8º and 1-II-28. Reception and reading, possession and circulation marks

FRANCISCO JOSÉ MORALES BERNAL

UNED

*fmorales74@alumno.uned.es*

DOI: 10.48232/eclas.161.05

Recibido: 26/09/2021 — Aceptado: 03/11/2021

**Resumen.**— En este trabajo analizamos las marcas de lectura, posesión y circulación de los ejemplares de las dos ediciones de Virgilio publicadas en la ciudad de Barcelona durante el siglo XVI y conservados en la actualidad en la Biblioteca de Catalunya: la edición de la *Eneida* impresa por el catalán Gabriel Pou en 1505 (Inc-97-8º) y la edición de los *Opera Virgilii* impresa por el alemán Johan Rosenbach en 1525 (1-II-28). Gracias a este análisis podemos descubrir qué finalidad y qué uso tuvieron estos dos ejemplares y las posibles relaciones entre ellos. En primer lugar exponemos el contexto humanístico y el ambiente escolar en que surgieron estas ediciones y las características de ambas. Seguidamente clasificamos y analizamos las marcas de lectura, posesión y circulación de los dos ejemplares según nuestra propia tipología, prestando una especial atención a las anotaciones manuscritas interlineales y marginales. Por último, en base a este análisis, exponemos nuestras conclusiones sobre los ejemplares estudiados.

**Palabras clave.**— Virgilio; Gabriel Pou; Johan Rosenbach; marcas de lectura

**Abstract.**— In this paper we analyze the reading, possession and circulation marks of the copies of the editions of Vergil that were published in Barcelona in the 16th century and that are preserved in the Biblioteca de Catalunya: the edition of the *Aeneid* printed by

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en los siguientes Proyectos de Investigación desarrollados en el Departamento de Filología Clásica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED): «Estudio filológico de los textos clásicos latinos transmitidos en impresos incunables y postincunables conservados en España IV» (ref. PGC2018-094609-B-I00), cofinanciado por el Ministerio de Ciencia Innovación y Universidades y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y «Las ediciones de los clásicos latinos en el Renacimiento: tipología de los paratextos y su integración en la base de datos de BECLaR» (ref. PR [19]\_CLA\_0084), financiado por la Fundación BBVA a través del Programa Logos de ayudas a la investigación en el área de Estudios Clásicos.

the Catalan printer Gabriel Pou in 1505 (Inc-97-8°) and the edition of the *Opera Virgilii* printed by the German typographer Johan Rosenbach in 1525 (1-II-28). Thanks to this analysis it is possible to discover the purpose and the use of both copies and the probable relationships between them. Firstly, we expose the humanistic context and the school environment in which these editions arose and later their characteristics. Henceforth, we classify and analyze the reading, possession and circulation marks of these two copies according to our own typology, as well as we pay special attention to the handwritten annotations in the interlineal and marginal spaces. Finally, based on this analysis, we present our conclusions relating to the copies.

**Keywords.**— Vergil; Gabriel Pou; Johan Rosenbach; reading marks

*A mi hijo Lope*

## 1. Introducción

Existen en la actualidad en la Biblioteca de Catalunya dos ejemplares de sendas ediciones barcelonesas de Virgilio de la primera mitad del siglo XVI. Se trata de una edición de la *Aeneis* estampada en 1505 por el librero e impresor catalán Gabriel Pou (ISTCiv00197200, USTC333053 y 766914, CECLE0176) y una edición de los *Opera* de Virgilio salida en 1525 del taller del célebre tipógrafo alemán Johan Rosenbach (USTC339094, CECLE0179). Es nuestra intención estudiar las marcas de lectura, posesión y circulación presentes en dichos ejemplares, y, a partir de estas, dilucidar qué finalidades y qué usos tuvieron esas ediciones de Virgilio.

Tracemos, a modo de introducción, una breve descripción de ambas ediciones. La primera de ellas presenta una peculiaridad en su colofón, pues consta en él que la impresión se llevó a cabo en el imposible año 1405 (f. CCLXXX<sup>r</sup>):

Impressum barchinone per gabrielem Pou Catalanum die vicesima tertia mensis Iunij anno a natiuitate domini Millesimo quadringentesimo quinto. Deo gratias.

Aunque se han barajado varias fechas para esta edición, tiene todos los visos de haber sido publicada en el año 1505 (Morales Bernal 2018: 199–219). Es, de cualquier modo, la más antigua edición de la *Eneida* impresa en los talleres hispanos. El caso es que se trata de una edición muy simple en el sentido de que está desprovista de glosas marginales o de comentarios, muy comunes ambos en las ediciones de los autores clásicos de la época.

Consta la edición tan sólo de los doce libros de la *Eneida* en latín, sin más paratextos (excluyendo titulillos, encabezamientos y colofón) que los tradicionales *argumenta* en verso que preceden a la obra y a cada libro, esto es, el resumen versificado de Basilio, los resúmenes también en verso del pseudo-Ovidio (que también se atribuyen al jurisconsulto Modestino) y los *Monosticha in libris Aeneidos*. Nada más se incluye en esta edición.

Pero también hubo de ser un libro complicado para los estudiantes a los que sin duda iba dirigido, ya que esta edición presenta además no pocas peculiaridades gráficas. La mayor de todas (si obviamos errores en la foliación, carencia prácticamente total de signos de puntuación, confusión de mayúsculas y minúsculas y hasta errores en el propio texto) es el uso de ç para la representación de los diptongos *ae* y *oe*. Y así, se dan casos tan singulares como el del verso 3.386 (f. LVI<sup>r</sup>), donde nos topamos con la llamativa forma çççq3, es decir, *Aeaeaeque*.

Pues bien, de esta edición se conservan tres ejemplares: uno, muy bien conservado, en la British Library de Londres, procedente de la colección del bibliófilo británico Thomas Grenville y con la signatura G. 9718; hay otro en la Universidad Ramón Llul, que procede a su vez de la Biblioteca Borja de los jesuitas y que tiene la signatura C-Inc-II-4; y, por último, está el ejemplar del que nos ocuparemos, custodiado en la Biblioteca de Catalunya con la signatura Inc-97-8º. Asimismo, está este último ejemplar incompleto, pues le faltan las hojas desde a1<sup>r</sup> hasta a2<sup>v</sup> (del f. i al f. II), por lo que el texto comienza en el verso 1.37 (*haec me secum...*), además de encontrarse el libro afectado por manchas de humedad, de óxido y de tinta. El ejemplar está digitalizado por la propia biblioteca<sup>1</sup>.

La segunda edición de Virgilio de la que nos ocuparemos supone *de facto* también la segunda edición de la *Eneida* en Barcelona. Data de 1525 y fue estampada por el impresor germano Johan Rosenbach. Se trata de una edición en latín de las tres obras canónicas de Virgilio: las *Bucólicas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*. Como la anterior, tenía esta edición una naturaleza eminentemente escolar. Contenía, además de las obras virgilianas y los resúmenes en verso a los que hemos aludido al hablar de la edición de Pou, la *vita Virgilii*<sup>2</sup> de Pietro Riccio Crinito, extraída de su *De poetis latinis* —publicado en Florencia en 1505 (USTC824630)— a modo de preliminar, y unos resúmenes en prosa antepuestos a cada égloga y cada

<sup>1</sup><https://mdc.csuc.cat/digital/collection/incunable8C/id/15597/rec/3>.

<sup>2</sup>En lo que respecta a la edición de Rosenbach, escribimos *Virgilii* y no *Vergilii* por ser esta la forma que aparece tanto en el título de la *vita* como en la portada interior de la *Eneida*.

libro de las *Geórgicas*. Pero si nos centramos en su estructura, llama la atención cómo la edición está dividida en dos partes: una primera parte con *Bucólicas* y *Geórgicas*, y una segunda con la *Eneida*. Tienen estas partes incluso foliación independiente y hay una portada propia para la epopeya virgiliana. Pero lo más llamativo es que, como en las *Bucólicas* y las *Geórgicas*, el primer libro de la *Eneida* también tiene su propio resumen en prosa, pero sólo lo tiene este libro, apareciendo además justo antes de la portada interior de la que hablábamos, como si el editor o el impresor cambiara a última hora de idea y descartara el incluir estos resúmenes en cada uno de los doce libros. No son estos resúmenes creación original de esta edición, sino que ya aparecen en publicaciones anteriores de la *Eneida*: por poner un ejemplo cercano, ya están presentes en las ediciones zaragozanas de Virgilio de Jorge Coci de 1513 (USTC342438, CECLE0177) y 1516 (USTC342439, CECLE0178).

Como en el caso de la de Pou, también nos han llegado de esta edición tan sólo tres ejemplares, y también como en el caso de la de Pou, dos de esos ejemplares se conservan en España y otro fuera de ella. Tenemos uno en Oxford, en la Bodleian Library, con la signatura Vet. G1 f.15; otro está en Huesca, en la Biblioteca Pública del Estado, y su signatura es B-78-11706; por último, el que se conserva en la Biblioteca de Catalunya y del que nos ocuparemos con más detalle tiene la signatura 1-II-28. Este último, encuadrado en pergamino y al igual que los otros dos, no ha conservado la portada. Presenta además cierto deterioro debido sobre todo a las manchas de óxido y a la acción de los parásitos. También hay acceso digital a este ejemplar a cargo de la misma biblioteca<sup>3</sup>.

Los dos ejemplares, uno por edición, conservados en la Biblioteca de Catalunya presentan numerosas marcas de lectura, posesión y circulación que pueden darnos además indicios sobre su recepción. Entendemos por marcas de este tipo aquellos elementos incorporados de forma voluntaria (quedarían descartadas por ejemplo las manchas de óxido o el deterioro por parásitos) al ejemplar y que son ajenos y posteriores al proceso de impresión. Dichas marcas —muchas de las cuales suponen una valiosa huella manuscrita de los métodos de enseñanza de la época y de cómo estas ediciones se leían por aquellos que las usaban (Kallendorf 2015: 89–90)— brindan, pues, información crucial acerca de la historia de cada ejemplar, sus vías de circulación y los tipos de lectura de que han sido objeto (Díaz Burillo 2019: 117 y Moreno Hernández 2015: 181–183).

<sup>3</sup><https://mdc.csuc.cat/digital/collection/llibimps16/id/175090>.

## 2. Contextualización

Hemos aludido ya en un par de ocasiones al carácter escolar de estas ediciones. Hay dos tipos de factores que apuntan en este sentido: circunstancias externas de la edición y características internas de la edición. Entre las primeras tenemos —como parte de la corriente humanista que se estaba extendiendo por toda Europa— el auge de los centros educativos en gran parte de las ciudades de Castilla y Aragón durante las últimas décadas del siglo xv y todo el siglo xvi. Durante esa época proliferaron por las ciudades y villas de toda la Península numerosos centros escolares, academias de gramática (centradas en la latinidad) dependientes de las autoridades locales, de benefactores privados o de instituciones religiosas (Gil Fernández 1997: 325–326). Baste recordar la Academia de Alcañiz, donde impartía la docencia el humanista aragonés Juan Sobrarias Segundo (quien, por cierto, colaboró con Jorge Coci en las ediciones de Virgilio de 1513 y 1516), o el Estudio de San Miguel de Sevilla. Y lo mismo cabe decir de las universidades o los Estudios Generales: a los antiguos centros superiores de Palencia, Salamanca, Valladolid o Barcelona, se sumaron a finales del siglo xv y, también entrado el xvi, los de Alcalá, Ávila, Sigüenza, Valencia, Sevilla o Santiago de Compostela. Todas estas instituciones estaban ya instauradas en 1505, año en el que sale la edición de la *Aeneis* de Pou. Entre esa fecha y la publicación en 1525 de la edición de Rosenbach se funda también la de Toledo. Si a esto le añadimos que la presencia de los textos de Virgilio en los planes de estudio es incontestable ya desde la propia Antigüedad y que se va acrecentando a lo largo de toda la Edad Media, es evidente que los editores, libreros e impresores encontraron en el mercado académico una buena oportunidad de medrar económicamente o al menos de obtener un beneficio más o menos garantizado.

En el caso concreto de Barcelona (sin descartar en absoluto la divulgación de las ediciones barcelonesas de Virgilio a otros puntos de la Península), el estudio de los textos de Virgilio siempre fue uno de los pilares de la enseñanza de latinidad y así se recoge en los estatutos del Estudio General en 1508 (Fernández Luzón 2003: 72):

Item statuiren y ordenaren que lo mestre cathedrant de gramàtica sie tengut legir en general per aquest any l'obra de gramàtica de mestre Antoni de Lebrixa e lo poeta Vergili en lo Eneidos, e haja fer lo proverbi major o epístola en general. E per los altres anys següents haja legir lo Alexandre o lo dit Antoni de Lebrixa oo un altre poeta o lo mateix Vergili segons serà lo vot de la major part dels estudiants de gramàtica, e fer lo proverbi major o epístola.

E lo batxeller haja e sie tengunt fer dues declinacions, una de matí, altra de vespre, e legir una liço de Cató y Contemptus.

En cuanto a las características internas de la edición, hemos de hablar antes de qué modo los impresores y editores preparaban las ediciones de los clásicos para el uso escolar. Básicamente y simplificando mucho, hay dos tendencias. La primera consistía en acompañar el texto latino de glosas marginales que realizaban algún apunte sobre gramática, sobre cuestiones de *realia* (sobre personajes, lugares, sucesos), sobre retórica (muy frecuentes eran las anotaciones de figuras retóricas) e incluso sobre variantes textuales; junto a estas glosas podían aparecer o no comentarios y paráfrasis del texto latino. Todos estos elementos tenían como finalidad el facilitar el trabajo de profesores y alumnos. A este tipo de impresión pertenecían, por ejemplo, las ya varias veces aludidas ediciones de Virgilio de mano del impresor alemán Jorge Coci de 1513 y 1516.

Pero había otra manera de concebir las ediciones escolares y era precisamente la de facilitar que sea el propio lector quien anotase de forma manuscrita esos comentarios y esas glosas marginales, y así se indica, a modo de título, en la misma portada interior de la edición de Rosenbach (f. r<sup>o</sup>): *Textus Uirgilij nouiter impressi cum acomodatissima dispositione glossandi*. La edición de Pou, aunque no indica expresamente nada al respecto, presenta la misma disposición, esto es, un espacio entre líneas y amplios márgenes a fin de acoger las anotaciones manuscritas del lector.

### 3. Marcas de lectura, posesión y circulación

Los ejemplares de ediciones impresas de autores clásicos suelen presentar dos tipos de marcas de lectura, posesión y circulación:

#### 3.1. *Marcas ajenas al texto*

Son anotaciones (a veces también etiquetas o estampaciones mediante sellos) que no están vinculadas ni se refieren al texto contenido en el ejemplar. Se incluirían aquí multitud de marcas: *ex libris*, que indican los poseedores que ha tenido el ejemplar y que por lo general aparecen en la portada del libro; *super libris* en la cubierta del libro; nombres de personas particulares o instituciones que, sin la indicación expresa de *ex libris*, pueden también referirse a poseedores o a lectores que han manejado el ejemplar (en este caso, y sobre todo en el de los *ex libris* y *super libris* propiamente dichos, es común el uso de abreviaturas, siglas e incluso ilustraciones o escudos);

dedicatorias, por lo común en la portada o junto al colofón; fechas y ciudades que indican el momento y el lugar de la adquisición del ejemplar, su venta, su donación, etc.; paginaciones manuscritas; apuntes escolares sin relación con el texto; sellos y firmas de bibliotecas; dibujos y escudos, etc. Son relevantes también las marcas y anotaciones contenidas en las hojas de guarda —y que por lo tanto pueden ser en su origen ajenas al propio ejemplar e incorporadas con posterioridad— y en el verso del último folio o en grandes espacios en blanco de la edición (debajo del colofón, en portadas interiores, etc.), que pueden recoger todos los elementos citados e incluso pequeñas composiciones manuscritas más extensas, en prosa o verso (cartas, poemillas, relatos...).

### 3.2. *Marcas vinculadas al texto*

Se trata principalmente de añadidos, indicaciones y anotaciones referidas a algún aspecto determinado del texto editado y son el producto de su propia lectura y que, por consiguiente, están relacionadas con la actividad académica, filológica, literaria, etc. del usuario del ejemplar. A su vez pueden dividirse en dos subtipos:

#### 3.2.1. *Signos gráficos y de puntuación*

Se incluye aquí la inserción de signos de puntuación como puntos bajos, puntos geminados o paréntesis, así como elementos gráficos de señalización tales como manecillas, recuadros, subrayados, flechas, guiones, calderones, plecas, cruces, asteriscos, etc. Muchos de ellos aparecen acompañando no sólo al texto impreso sino también a las anotaciones manuscritas.

#### 3.2.2. *Anotaciones manuscritas*

Se refieren a cuestiones de gramática, de retórica (principalmente la anotación de figuras retóricas), de estilo, de traducción e interpretación, de *realia* (sobre personajes, lugares, acontecimientos). Se incluyen aquí también las notaciones de variantes textuales y de correcciones al texto (a veces con tachaduras). En ocasiones, este tipo de anotaciones presentan un formato más extenso y se desarrollan de modo que pueden incluso constituir un breve comentario de varias líneas manuscritas.

Estos dos últimos subtipos suelen ir interrelacionados, es decir, un recuadro alrededor de una palabra impresa puede indicar que en el margen tenemos de forma manuscrita la traducción de la palabra en cuestión,

o un asterisco puede advertir de una variante textual anotada también al margen.

En las páginas siguientes procederemos a estudiar las marcas de los ejemplares en base a esta tipología.

#### 4. Ejemplar Inc-97-8º de la Biblioteca de Catalunya. *Aeneis*, Barcelona, Gabriel Pou, 1505

##### 4.1. *Marcas ajenas al texto*

En primer lugar, el sello de la Biblioteca de Catalunya está presente en los folios III<sup>r</sup>, C<sup>r</sup>, CC<sup>r</sup> y CCLXXX<sup>r</sup>. Aparte de esto, tenemos un gran número de anotaciones en el verso del f. CCLXXX<sup>v</sup>, es decir, la última página. Si bien no son *ex libris* propiamente dichos, estas anotaciones sí que recogen varios nombres, redactados por varias manos, que pueden referirse a algunos de los poseedores del ejemplar.

Así, podemos leer escrito a mano el nombre de Bartholomeus Mathes: *Nouerint uniuerſi quod ego Bartholomeu Mathes* y en un apunte idéntico es posible reconocer el de Iohannes Morell: *Noverint uniuerſi quod ego Johannes Morell*. Posee cierto interés este último, ya que el nombre de Joan Morell es conocido por ser el de uno de los encargados, con Martí Ivarra —profesor en el Estudio General de Barcelona— de elaborar un diccionario latín-catalán en el siglo XVI (Boadas LLavat 2012: 3 y Fernández Luzón 2003: 73, nota 22). Resulta tentador identificar el nombre manuscrito en el ejemplar con el del humanista catalán. Las informaciones que tenemos sobre Morell son escasas: pertenecía Joan Morell al pequeño círculo erasmista asentado en Barcelona que se había constituido en torno a la figura de Miquel Mai y el cual lo integraban, además del propio Morell, otros humanistas como Martí Ivarra o Vicenç Navarra (Soberanas 1977: 160–161). Sabemos que unos versos suyos se incluyeron en la edición de las dos obras teatrales del humanista chipriota —emigrado a Cataluña— Hércules Floro Alexicachos<sup>4</sup>, impresas en 1502: *Galathea et Zaphira* (USTC 336291) y que su ingenio y memoria fueron elogiados por el mismísimo Marineo Sículo (Madurell & Rubió 1955: 349 y Menéndez y Pelayo 1908: 35–36). De mayor relevancia resulta la ya referida participación en el diccionario latín-catalán: se trata de la versión catalana del *Vocabulario* de Nebrija

<sup>4</sup>Después de múltiples viajes, finalmente quedó Hércules Floro afincado en Perpiñán, donde, como hicieron otros inmigrantes griegos en diferentes puntos de la geografía española, se dedicó a la enseñanza de las lenguas clásicas (Asenjo 1995: 33).

—que por entonces contaba con varias ediciones—, publicada en 1522 (USTC336291) y en cuyo prólogo, dedicado a Miquel Mai, Martí Ivarra afirma que Joan Morell comenzó la elaboración del diccionario y que él mismo se encargó de terminarlo a petición del obispo de Barcelona, Enric de Cardona (Madurell-Rubió 1955: 627).

En definitiva, la relación de Morell con personajes tan relevantes para la enseñanza en Cataluña como Hércules Floro y Martí Ivarra —el cual, por cierto, dio gran impulso a la obra nebrisenense en los estudios latinos—, la preponderancia de Virgilio en los planes de estudios barceloneses en correspondencia —como se indica expresamente en la anterior cita de los estatutos de 1508— con el predominio en ellos de la gramática precisamente de Nebrija, y finalmente la implicación de Morell en los círculos latinistas (y erasmistas) de la ciudad durante el primer cuarto del siglo xvi, hace que —a falta de datos que lo confirmen o lo desmientan— resulte más que probable que Joan Morell conociera esta primera edición de la *Eneida* en Barcelona (y en España) y que poseyera un ejemplar de la misma. Por ello mismo parece al menos plausible que sea su nombre el que aparece manuscrito en el ejemplar que en concreto nos ocupa.

Encontramos más nombres manuscritos en esta misma página, que no parecen ser poseedores del ejemplar sino que, en vista de las fórmulas que los acompañan («al molt honorable...», «lo señor...»), más bien parece que se refieren a personas ajenas a la circulación del ejemplar: López Salar (?) y Iohannes (?) Sunyer, *notarius publicus*<sup>5</sup>.

## 4.2. Marcas vinculadas al texto

### 4.2.1. Signos gráficos y de puntuación

La edición de la *Aeneis* de Gabriel Pou carece prácticamente de signos de puntuación vinculados a la sintaxis o prosodia del texto, lo cual justifica la inclusión manuscrita de gran cantidad de ellos para probablemente facilitar la lectura. Citaremos tan solo unos cuantos ejemplos: punto medio (f. IIII<sup>r</sup>, f. VIIII<sup>r</sup>, f. VIIII<sup>r</sup>, f. LXII<sup>r</sup>, f. CCXXXIII<sup>r</sup> [*i.e.* CCXLVIII]), punto geminado (f. IIII<sup>r</sup>, f. CCIL<sup>r</sup>, f. CCV<sup>r</sup>, f. CCLXXIX<sup>r</sup>), punto y coma (f. LXXX<sup>r</sup>, f. LXXXV,

<sup>5</sup> El apellido Sunyer o Sunier (*Suniarius* en latín) aparece muy vinculado en la Corona de Aragón desde la Edad Media al mundo de las leyes y a la actividad notarial: sabemos de un notario público en Barcelona con el nombre de Joan Sunyer ejerciendo su actividad en la ciudad a mediados del siglo xv (Ruiz Gómez 2014: 436–437); ya en pleno siglo xvi tuvieron mayor renombre Francesc Sunyer, también notario público, y, sobre todo, otro Joan Sunyer, vicecanciller de Aragón y miembro del Consejo de Carlos V (Mañé i Mas 2011: 394). En el ámbito académico encontramos nuevamente a otro Joan Sunyer, presbítero y catedrático de filosofía moral del Estudio General en el curso 1525–1526 (Fernández Luzón 1995: 242).

f. XCII<sup>v</sup>, f. CCIL<sup>r</sup> [*i.e.* CCXLIX]), paréntesis (f. VIII<sup>v</sup>, f. VIII<sup>r</sup>, f. CCLXXIX<sup>v</sup>), signo de cierre de interrogación (f. CCV<sup>r</sup>).

Por otro lado, son también abundantes los signos o señales gráficas que, aunque no se vinculan con la prosodia o la sintaxis del texto, sí se refieren a él ya que actúan como signos de señalización para llamar la atención de alguna palabra o pasaje. En este grupo entrarían las habituales manecillas, que podemos encontrar en los f. XXXII<sup>v</sup>, f. XXXXII<sup>r</sup>, f. VII<sup>r</sup> (*i.e.* XXXXIV), f. IIII<sup>r</sup> (*i.e.* XXXXVII), f. LXVII<sup>v</sup>, f. LXXXI<sup>v</sup>, f. xxci<sup>r</sup> (*i.e.* LXXXIII), f. xxcvi<sup>r</sup> (*i.e.* LXXXVI), f. xci<sup>r</sup>, f. cii<sup>r</sup>, f. cv<sup>v</sup> y f. ccxv<sup>v</sup>.

Abunda también el uso de recuadros tanto en el propio texto impreso como en los márgenes con objeto de situar el foco sobre una palabra o palabras determinadas (f. xxii<sup>r</sup>, f. xxxi<sup>r</sup>, f. xxxiii<sup>r</sup>, f. xxxiv<sup>r</sup>, f. lii<sup>r</sup>). Para pasajes de cierta extensión que incluyan varios versos se usa una línea vertical, a veces recta (f. xiii<sup>r</sup>), a veces ondulada (f. xciii<sup>v</sup>, f. xcvi<sup>r</sup>), a veces con un trazado errático o irregular (f. xii<sup>r</sup>). Recordemos que todos estos elementos gráficos de señalización suelen ir combinados con anotaciones manuscritas que explican o desarrollan un aspecto determinado del texto como veremos a continuación.

#### 4.2.2. Anotaciones manuscritas

De más enjundia son las anotaciones manuscritas que se añaden en los márgenes o entre las líneas de texto, la inmensa mayoría en latín y atribuibiles en casi su totalidad a una sola mano. Aparecen a lo largo de todo el libro, aunque hay largos pasajes de los libros VI y VII que no presentan anotación alguna. Dichas anotaciones son básicamente glosas al texto, que o bien aparecen entre las líneas del texto impreso, o bien se recogen en los márgenes del mismo. Las hay de varios tipos. Un gran porcentaje anotan figuras retóricas: *ad* 3.620: *yperbole figura* (f. LXII<sup>v</sup>); *ad* 4.505: *ypallage figura* (f. LXXX<sup>r</sup>); *ad* 5.439–443: *comparicio* (f. xcvi<sup>r</sup>); *ad* 12.96: *prosopopeya figura* (f. CCLVI<sup>v</sup>); *ad* 12.372: *apheresis figura* (f. CCLXIII<sup>r</sup>).

Otras muchas atañen a la comprensión del texto, bien indicando el referente de un pronombre o adjetivo (*ad* 3.710 *me: enees* [f. LXV<sup>r</sup>]; *ad* 4.503 *iussa parat: dido* [f. LXXX<sup>r</sup>]), bien explicando un término latino mediante un sinónimo o expresión análoga (*ad* 3.618 *cruentis: sanguis* [f. LXII<sup>v</sup>]; *ad* 3.636 *latebat: non videbatur* [f. LXIII<sup>r</sup>]; *ad* 3.637 *Argolici: grecii* [f. LXIII<sup>r</sup>]; *ad* 5.30 *dardanium: troyanum* [f. xxcvi<sup>v</sup>]).

Otro grupo de anotaciones, por lo general más extensas, lo conforman aquellas que se ocupan de explicar un pasaje determinado o indican de

forma resumida el contenido del mismo (*ad* 2.114–119: *de oraculo apollinis verba sinonis memorat eneus* [f. xxvī<sup>r</sup>]).

Finalmente hay anotaciones, más escasas, que se dedican a corregir el texto. Y aquí el término corregir hay que entenderlo tanto en su acepción habitual de subsanar un error tipográfico como en el sentido filológico de enmendar el texto, es decir, en ocasiones el lector que ha realizado las anotaciones en el ejemplar corrige de forma consciente la forma textual eligiendo variantes textuales distintas a las que presenta la edición.

En el ejemplar de la edición de Pou podemos encontrar varias correcciones. En el f. xxciii<sup>v</sup> tenemos anotado en el margen, dentro de un recuadro, la forma *celerabat*, que corrige el *celebrat* del verso 4.641, también contenido en un recuadro. En el f. xcv<sup>v</sup> aparece en el verso 5.341, con tachadura parcial, *par+tum+* y encima se recoge la corrección manuscrita *-trum*.

Más interesantes son las correcciones en el controvertido pasaje conocido como «episodio de Helena» (*aen.* 2.567–588): en el verso 587 (f. xxxix<sup>r</sup>) la edición recoge la lectura *famae* —que también es la que tenemos, entre otras ediciones, en la *princeps* romana de 1469 (ISTCiv00149000, USTC990041)—, pero a mano está corregida por *flam[m]ae*, variante presente en otras ediciones. En el mismo verso aparece impreso *sacrasse* pero la letra *r* ha sido tachada parcialmente de tal manera que, junto con un punto añadido también de forma manuscrita, queda transformada en una *i*, formado la lectura *saciasse* (forma, a su vez, anotada con palatalización de *satiasse*), que es precisamente otra de las variantes de otras ediciones en este lugar. Es decir, ya sea por propia iniciativa del lector del ejemplar o como consecuencia de la misma actividad escolar, ha habido aquí una clara intención de enmendar el texto en el sentido filológico. A este respecto cabe decir que este pasaje en concreto, tal como se recoge en la edición de Pou, muestra grandes similitudes en su forma textual con la edición de los *Opera* virgilianos impresa por Antonio Zaroto en 1482 (ISTCiv00164000, USTC990013), vinculación que parece corroborarse por el hecho de que ambas ediciones comparten, además de las lecturas del «episodio de Helena», otras *lectiones* significativas y relativamente infrecuentes en las ediciones de la época: 2.196 *coacti*, 4.684 *extat*, 6.40 *effata* y 11.2 *humandi*. Asimismo la aparición en esta primera edición barcelonesa de interpolaciones como la de 3.340 (*obsessa est enixa Creusa*), con muy escasa presencia en la tradición impresa de Virgilio y con algo más de recorrido en la tradición manuscrita, invita a pensar en una hibridación de modelos: junto a ediciones impresas como la de Zaroto, Pou se habría ser-

vido también de copias manuscritas de forma puntual para elaborar su edición.

Quedaría por dilucidar la edición en virtud de la cual se han realizado las modificaciones de la forma textual recogida en el ejemplar. Las escasas variantes aportadas de forma manuscrita no permiten determinar este punto más allá de poder afirmar que el modelo de esas modificaciones hubo de ser una edición con lecturas bastante comunes y muy influenciada por la vulgata, como, por ejemplo, fue la edición parisina impresa por Thielman Ker-  
ver en 1500–1501 (ISTCiv00196000, USTC201808), que recoge todas las variantes apuntadas y que gozaba de gran difusión por aquel entonces.

## 5. Ejemplar 1-II-28 de la Biblioteca de Catalunya. *Opera*, Barcelona, Johan Rosenbach, 1525

### 5.1. *Marcas ajenas al texto*

Encontramos el sello de la Biblioteca de Catalunya en los f. II<sup>r</sup> y f. xc<sup>v</sup> de la primera parte, y en los f. I<sup>r</sup>, f. c<sup>r</sup>, f. CCLXVI<sup>v</sup> y f. CCLXVII<sup>r</sup> de la segunda.

Por otro lado, tanto las hojas de guarda como el verso del colofón y el último folio de la primera parte están plagados de anotaciones —en catalán y en latín— de diversas manos y de toda extensión, además de dibujos, escudos y rúbricas. De todas ellas, la de mayor interés es la contenida en el f. xc<sup>v</sup> de la primera parte, justo en el verso del *argumentum* en prosa del primer libro de la *Eneida* (recordemos que es éste anterior incluso a la portada interior del poema épico), donde aparece el nombre de «mado margarida», viuda de Farrer (o Ferrer), acompañado de la fecha en catalán de 10 de enero de 1535. Es probable que se trate de una de los poseedores del ejemplar. Otros nombres que aparecen son «J[oa]n bartomeu» (f. CCLXVI<sup>r</sup>) y «mado fransina», con la fecha en catalán de 18 de agosto de 1537 en el recto de la última hoja de guarda anterior.

### 5.2. *Marcas vinculadas al texto*

#### 5.2.1. *Signos gráficos y de puntuación*

Como en el caso del ejemplar de Pou, podemos encontrar manecillas en los márgenes. En la primera parte las tenemos en los f. xv<sup>v</sup>, xvi<sup>r</sup> y xvii<sup>v</sup>, pero son mucho más numerosas en la segunda parte: xvi<sup>r</sup>, xvi<sup>v</sup>, xix<sup>v</sup>, xxi<sup>r</sup>, xxiii<sup>r</sup>, xxxiii<sup>r</sup>, xxxvi<sup>r</sup>, xliii<sup>v</sup>, lv<sup>v</sup>, cxxxii<sup>v</sup>, cxxxiii<sup>v</sup>, cxxxv<sup>v</sup>, cxxxvii<sup>r</sup>, cxxxvii<sup>v</sup>, cxxxviii<sup>v</sup>, cxxxix<sup>r</sup>, cxxxix<sup>v</sup>, cxli<sup>v</sup>, cxli<sup>v</sup>, cxlii<sup>v</sup>, cxliii<sup>v</sup>, cxliiii<sup>r</sup>, clvii<sup>v</sup>, clix<sup>v</sup>, clxiii<sup>v</sup>, clxv<sup>v</sup>, clxvi<sup>r</sup>, clxvi<sup>v</sup>,

CLXVII<sup>v</sup>, CLXVIII<sup>v</sup>, CLXXXI<sup>v</sup>, CLXXXII<sup>v</sup>, CLXXXIII<sup>v</sup>, CCXLIII<sup>v</sup>, CCXLV<sup>r</sup>, CCXLV<sup>v</sup>, CCXLVI<sup>r</sup>, CCXLVI<sup>v</sup>, CCXLVII<sup>r</sup>, CCXLVII<sup>v</sup>, CCXLVIII<sup>r</sup>, CCXLVIII<sup>v</sup>, CCXLIX<sup>r</sup>, CCXLIX<sup>v</sup>, CCL<sup>r</sup>, CCL<sup>v</sup>, CCLI<sup>r</sup>, CCLI<sup>v</sup>, CCLVII<sup>v</sup>, CCLIX<sup>r</sup> (*i.e.* CCLVIII<sup>r</sup>), CCLIX<sup>v</sup>, CCLIX<sup>r</sup>, CCLIX<sup>v</sup>, CCLX<sup>r</sup>, CCLX<sup>v</sup>, CCLXI<sup>r</sup>, CCLXI<sup>v</sup>, CCLXII<sup>r</sup>, CCLXII<sup>v</sup>, CCLXIII<sup>v</sup>, CCLXIII<sup>r</sup>, CCLXIII<sup>v</sup>. También tenemos un *fleuron* u hoja de hiedra dibujada en el f. XXXII<sup>v</sup>.

Debido a que la edición de Rosenbach incorpora gran cantidad de signos de puntuación referentes a la prosodia y la sintaxis del texto, hay muchos menos signos de este tipo manuscritos que en el ejemplar de la edición de Pou. De ellos los más abundantes son los paréntesis, que podemos hallarlos, por ejemplo, en los f. XVI<sup>r</sup> (primera parte), f. XVII<sup>v</sup>, f. XX<sup>v</sup>, f. LXXI<sup>r</sup> o f. LXXII<sup>r</sup> (segunda parte).

### 5.2.2. Anotaciones manuscritas

Las tenemos en catalán y en latín y, *grosso modo*, puede afirmarse que las primeras se ocupan de cuestiones de comprensión del texto y las segundas evidencian una mayor sofisticación y conocimiento de la lengua latina (Coroleu 2019: 6–7).

Las anotaciones en catalán vinculadas al texto se concentran en el último libro de la *Eneida* (f. CCXLI<sup>v</sup>–f. CCLXVI<sup>v</sup>) y, como decimos, se ocupan sobre todo de cuestiones de comprensión e interpretación del texto. La gran mayoría están entre líneas y traducen un término o una expresión del latín al catalán: *ad* 12.33 *vides*: «veu», *ad* 12.43 *respice*: «mirau», *ad* 12.50 *dextra*: «al la ma detra» (f. CCXLII<sup>v</sup>); *ad* 12.134 *Albanus*: «la ciutat blanca» (f. CCXLV<sup>r</sup>); *ad* 12.160 *incertam*: «dubtosa» (f. CCXLVI<sup>v</sup>); *ad* 12.553 *tendunt*: «batallan» (f. CCLVI<sup>r</sup>); *ad* 12.632 *O soror*: «o ma germana» (f. CCLIX<sup>r</sup>); *ad* 12.712 *Martem*: «la guerra» (f. CCLX<sup>r</sup>); *ad* 12.723 *haud aliter*: «no de altra manera»; *ad* 12.731 *ensis*: «la spasa» (f. CCLX<sup>v</sup>); *ad* 12.735 *prima in proelia*: «en las primeras batallas» (f. CCLXI<sup>r</sup>); *ad* 12.885 *glauco*: «verda» (CCLXIII<sup>v</sup>), etc. Nótese cómo a veces se escribe no solo la traducción del término latino, sino también de la función sintáctica. En alguna ocasión, tenemos anotaciones redundantes, como en el verso 12.645: *terga dabo*, sobre el que se escribe «girare la cara» y en el margen se añade: *terga dare alicui*, «girar la cara ad algu» (f. CCLX<sup>v</sup>).

También hay algunas anotaciones al margen consistentes en el enunciado de un verbo latino y su traducción en catalán. Así, por ejemplo, tenemos el apunte en el f. CCLX<sup>v</sup> *musso, as, avi atum*, «dir entre los den[t]s», que sin duda se refiere al 12.718: *mussantque iuvencae*. Llama la atención que

junto a este verbo enunciado tenemos otro: *mutio, is, ire* «dir de bax en bax», el cual probablemente se anotó para señalar los diferentes matices en la significación de ambos verbos.

También en el libro XII tenemos anotaciones interlineales que, aunque están en latín, son producto de la misma mano y consisten básicamente en la notación de formas sobrentendidas en el original latino, como en el verso 328, sobre el que está escrito *Turnus*, sujeto omitido de *volitans dat* (f. CCL<sup>r</sup>); o en los versos 553 (f. CCLVI<sup>r</sup>) y 885 (CCLXIII<sup>v</sup>), en los que hay que sobrentender la forma *est*, tal como se anota de forma manuscrita en ambos casos. O en el verso 631, donde se introduce de forma manuscrita —como en otros casos en los que se sobreentienden los *dicendi verba*— el verbo *respondit* (f. CCLIX<sup>r</sup>). En ocasiones también se explicitan los referentes de los epítetos y perífrasis, como en el verso 90: *ignipotens deus* (f. CCXLIII<sup>r</sup>), sobre el que se anota *Vulcano*.

Igualmente podemos encontrar reelaboraciones y correcciones de las anotaciones mismas. Hallamos ejemplos de ello en los f. CCXLIII<sup>r</sup>, f. CCLX<sup>v</sup> y f. CCLXI<sup>v</sup> (Coroleu 2019: 5).

El resto de anotaciones manuscritas referidas al texto están en latín y denotan un mayor conocimiento de los aspectos lingüísticos y retóricos del mismo. Se concentran en los nueve primeros libros de la *Eneida*, careciendo los libros X y XI de anotaciones manuscritas y siendo el último de los libros el que recoge las anotaciones en catalán ya vistas.

Muchas de ellas se dedican a apuntar figuras retóricas: *ad ecl.* 2.14–15: *anaphora est*; *ad* 6.67: *synecdoche figura* (f. XX<sup>r</sup>); *ad georg.* 1.229: *liptote* (f. XXXVI<sup>v</sup>); *ad aen.* 1.228–229: *hysteron proteron* (f. VIII<sup>v</sup>); *ad* 4.353: *similitudo* (f. LXXII<sup>r</sup>). En ocasiones la anotación sobre las figuras retóricas es algo más extensa y algunas hacen apuntes sobre cuestiones de estilo: *ad georg.* 1.465: *metaphora desumta ab igne* (f. XLII<sup>v</sup>); *ad aen.* 4.660: *est interrogatio et responsio* (f. LXXX<sup>r</sup>).

Otro buen número se dedican a anotar, como en el ejemplar de la edición de Pou, sinónimos o equivalentes latinos de alguna palabra o pasaje del original: *ad aen.* 1.38 *Teucrorum: trojanorum* (f. III<sup>r</sup>), *ad* 1.89 *atra: obscura*, *ad* 1.90 *aether: aer* (f. IIII<sup>r</sup>); *ad* 3.219 *intravimus: navigamus* (f. XLIX<sup>r</sup>); *ad* 4.641 *illa: dido* (f. LXXIX<sup>v</sup>); *ad* 6.831 *descendens: veniens*, *ad* 6.833 *in viscera: contra viscera*, *ad* 6.837 *insignis Achivis: nobilis grecis* (f. CXXVII<sup>r</sup>); *ad* 9.84 *parens: mater* (f. CLXIII<sup>r</sup>).

Otras anotaciones explican o aclaran algún concepto del original latino o sencillamente hacen explícito un verbo sobrentendido o el referente de adjetivos o pronombres: *ad ecl.* 6.3 *Cynthius: apollo* (f. XVIII<sup>r</sup>); *ad* 8.50

*crudelis mater: Medea* (f. XXIII<sup>r</sup>); *ad aen.* 1.16 *illius: iunonis* (f. II<sup>r</sup>); *ad* 1.68 *penates: deos domus* (f. CLXIII<sup>r</sup>); *ad* 1.691 *Ascanio: filio enee* (f. XX<sup>r</sup>). Algunas, de hecho, pueden ser consideradas glosas de *realia*, como la anotación *poeta* sobre el nombre de *Gallum* del verso 64 de la sexta égloga (f. XX<sup>r</sup>), dejando claro que Virgilio se refiere al poeta Cornelio Galo, o la nota sobre Sófocles de la octava égloga (*ad* 10): *sophocles fuit unus ex poetis optimis* (f. XXIII<sup>r</sup>).

También las hay que tratan asuntos de gramática, señalando las formas latinas que puedan contener alguna peculiaridad o construcciones que pueden merecer atención: *ad aen.* 2.15: *instar nomen indeclinabile est* (f. XXII<sup>v</sup>); *ad* 2.544: *Comparativus pro positivo* (f. XXXVI<sup>v</sup>); *ad* 2.563: *Participius pro gerundio, direpta pro diripienda* (f. XXXVII<sup>r</sup>); *ad* 9.82 *deum: deorum* (f. CLXIII<sup>r</sup>).

Incluso hay notas que se ocupan de cuestiones métricas: *ad georg.* 1.482: *iste est pes anapestus* (f. XLIII<sup>r</sup>).

Finalmente tenemos —como también ocurría en el ejemplar de la edición de 1505— correcciones, anotaciones de variantes textuales e inserciones de *lectiones* ausentes en la edición de Rosenbach. Veamos algunas de ellas: en *aen.* 1.181 la forma *siqua* está corregida sobre la propia impresión por *siquem*; en el libro II de la *Eneida*, justo encima del verso 589 (f. XXXVII<sup>v</sup>), en el lugar donde debería ir el episodio de Helena (ausente en esta edición) está manuscrito el verso 588: *Talia iactabam: et furiata mente ferebar*; el verso *aen.* 3.340, que en la edición de Rosenbach solo contiene el primer hemistiquio, está completado de forma manuscrita *obsesa est enixa creusa*. Merece la pena detenerse un poco más en esta interpolación de la que ya hemos hablado al tratar el ejemplar de la edición de Pou, ya que si bien esta tiene una presencia muy marginal en la tradición manuscrita —donde aparece esporádicamente sobre todo en unos pocos manuscritos tardíos—, su aparición en la tradición impresa es aún menor. Además se da la circunstancia de que dicho verso, las pocas veces que lo hace, aparece completado de tres formas diferentes: ...*peperit fumante Creusa*, ...*natum fumante reliqui* y ...*obsessa est enixa Creusa* (Miller 1909: 347), siendo esta última forma la que aparece en la edición de Gabriel Pou y en el añadido manuscrito del ejemplar de la edición de Rosenbach.

Un caso parecido tenemos en el verso *aen.* 3.661 con el añadido del hemistiquio *de collo fistula pendet*; en *aen.* 4.38 *placito* aparece corregido por *placido*; y en el verso *aen.* 4.256 la forma *alter* tiene añadida una *i* manuscrita de tal forma que se transforma en *aliter*. Todos estos ejemplos y algunos más muestran la clara intención por parte del lector —probablemente en

virtud de la propia actividad escolar— de alterar la forma textual de la edición añadiendo y corrigiendo a partir de otras ediciones preexistentes. Es en este sentido en el que cabe entender la anotación manuscrita debajo del *argumentum* versificado que introduce al libro II: *Illa carmina non sunt vergiliana sed sunt donato vel servio* (f. XXII<sup>r</sup>).

Ahora bien, cabe preguntarse qué modelos textuales se han seguido tanto para la edición en sí misma como para estas anotaciones manuscritas. Respecto a lo primero, si bien es cierto que los elementos paratextuales invitan a pensar en una posible influencia de las ediciones zaragozanas de 1513 y 1516, un análisis detallado del texto demuestra que —siendo muy probable esta vinculación para las *Bucólicas* y las *Geórgicas*—, en el caso de la *Eneida* las lecturas de la edición de Rosenbach apuntan hacia una vinculación textual con la afamada edición impresa en Venecia en 1507 por Bernardino Stagnino y revisada por el humanista italiano Giovanni Battista Egnazio (USTC862675): la supresión del «episodio de Helena» (*aen.* 2.567–588) y lecturas como *aen.* 2.760 *protinus ad Priami* frente a la de la vulgata *procedo ad Priami* señalan hacia esta dirección.

A este respecto, hay que decir que desde época incunable confluyeron dos tendencias respecto al texto de Virgilio: por un lado, tenemos la inercia heredada de la llamada vulgata humanística de sustituir las *lectiones difficiliores* por las *faciliores* (Venier 2001: 5) y la de incluir en el texto virgiliano la mayor cantidad de material legado por la tradición —incluyendo pasajes dudosos y claras interpolaciones—; y, por otra parte, sobre todo a finales del siglo xv y en el primer tercio del xvi, vemos cómo los impresores y editores mostraban una cada vez mayor atención por lo que entendemos por filología, por la depuración del texto en sí misma. En el caso de las ediciones barcelonesas que venimos estudiando, podemos ver cómo la edición de Pou responde a esa primera tendencia de los primeros incunables de aceptación de la forma de la vulgata textualmente acrítica. El resto de la producción del tipógrafo catalán induce a pensar que la publicación de la *Aeneis* —muy diferente de sus otras impresiones— fue un producto circunstancial de la propia situación del mercado escolar, y que asimismo la edición, sin ningún tipo de pretensión filológica, estuvo condicionada por la propia disponibilidad de los modelos de los que se sirvió —ediciones tempranas y copias manuscritas— más que por su calidad textual. Muy diferente parece ser el caso de Rosenbach, con una trayectoria editorial de mayor recorrido que la de Pou y con una mayor experiencia en la impresión de textos latinos —tanto clásicos como contemporáneos— de carácter escolar. Recordemos que, antes de publicar

a Virgilio, el alemán ya había estampado, entre otros, a Nebrija, a Terencio, a Verino, a Sedulio, a Mancinelli, etc. Por lo tanto, es lógico pensar que Rosenbach estuviera ya en aquel momento al corriente de las nuevas tendencias editoriales de Europa que ya habían puesto una mayor atención en la depuración del texto virgiliano —como prueba la publicación en Roma de las *Castigationes* de Pierio Valeriano en 1521 (USTC861710) que bien pronto comenzaron a editarse junto al resto de comentarios de Virgilio (Jiménez Calvente 2001: 48–49)— y que por ello hubiera elegido de forma consciente un modelo más «crítico» para su edición como la revisada por Egnazio en 1507.

Esta tensión es manifiesta también en las marcas de lectura de estos ejemplares: si bien, como decimos, la edición de Rosenbach de 1525 presenta una forma textual bastante depurada y desprovista de muchas de las tradicionales interpolaciones (situándose así en esa tendencia «filológica» de enmendación del texto), en el ejemplar del que nos ocupamos hemos visto que dicha forma textual ha sido corregida mediante anotaciones manuscritas a favor de una forma más acorde con la llamada vulgata humanística, precisamente la tendencia en la que podemos encuadrar la edición de Pou. Y he aquí que podemos observar que, más allá de esto, es la propia edición de 1505 la que sirve de modelo para esas correcciones, pues prácticamente todas ellas están presentes en la primera edición barcelonesa: *aen.*2.588 *Talia iactabam...* (*om.* Rosenbach), 3.340 *obsesa est...* (*om.* Rosenbach), 3.661 (*om.* Rosenbach), 4.38 *placido* (*placito* Rosenbach), 4.226 *aliter* (*alter* Rosenbach), lo que prueba la vigencia que aún tenía la edición de Pou (y las formas textuales afines a ella) en los estudios de latinidad.

## 6. Conclusiones

Del análisis de todas estas marcas podemos extraer varias conclusiones. La primera de ellas es que, en efecto, estos ejemplares evidencian claramente el uso escolar de estas ediciones y, como corolario, muestran la sólida presencia del texto virgiliano en los planes de estudio de la época. Y lo que es más: podemos constatar los métodos de enseñanza que se practicaban para el aprendizaje del latín, que básicamente comprendían tres fases: comprensión del texto, análisis retórico y estilístico, y composición. Que la comprensión del texto así como su correcta interpretación era uno de los principales objetivos en los centros de enseñanza queda claro a la luz de las numerosísimas anotaciones que recogen una traducción a la lengua

vernáculo en cuestión o que apuntan una expresión en latín análoga a algún término o pasaje del original. Asimismo la atención hacia la retórica queda patente en virtud de las frecuentes anotaciones sobre figuras retóricas, lo que, unido a los múltiples comentarios sobre gramática, estilo y contenido, prepara al discente para la siguiente fase: la composición en latín. Es decir, la correcta comprensión e interpretación del texto así como el estudio de sus características estilísticas y retóricas tenían como objetivo último el proveer al alumno de las herramientas necesarias para poder realizar, con ese bagaje adquirido, sus propias composiciones latinas. La propia utilización de la lengua latina para estas glosas así como para anotaciones ajenas al texto en los ejemplares (con gran presencia en las hojas de guarda) apunta hacia esta dirección.

Por otro lado, estas marcas nos indican en qué partes de la obra virgiliana han centrado su atención los estudios de latinidad. En cuanto a las *Bucólicas* y las *Geórgicas*, solo podemos dejarnos guiar por el ejemplar de la edición de Rosenbach: las marcas vinculadas al texto se concentran en las églogas I–VIII y, en cuanto a las *Geórgicas*, en los libros I y II (más el primer centenar de versos del libro III). Respecto a la *Eneida*, el ejemplar de la edición de 1505 contiene anotaciones a lo largo de toda la obra, mientras que el ejemplar de la edición de 1525 está prácticamente desprovisto de marcas en los libros X y XI. No obstante, ambos coinciden en que son los libros I–V los que mayor cantidad de anotaciones contienen.

En tercer lugar, las anotaciones que corrigen —también en sentido filológico— el texto dejan ver una mayor preocupación por la forma textual: a la luz de nuestro estudio podemos confirmar que la primera edición hispana de la *Eneida* de 1505 estaba, por lo menos en el año 1525 —fecha de la edición de Rosenbach— y muy probablemente tiempo después, muy presente en los estudios latinos que se servían del texto virgiliano para la enseñanza del latín en Barcelona, pues a raíz de las lecturas comunes de estos dos ejemplares —impresas en uno y manuscritas en el otro— se puede afirmar que la edición de Pou fue utilizada —seguramente por ser considerada más «completa» al recoger mayor cantidad de material— para corregir la forma textual de la de 1525, constituyendo así un magnífico ejemplo de esa tensión de la que veníamos hablando entre el nuevo enfoque filológico y la inercia textual de la vulgata, a la vez que una prueba de la inmensa relevancia de las impresiones tempranas en la tradición textual virgiliana.

## Referencias bibliográficas

- ASENJO, J. A. (1995) «El teatro del humanista Hércules Floro», *Quaderns de Filologia. Estudis Literari. Homenatge a Amelia García-Valdecasas* 1.1, 31–50.
- BOADAS LLAVAT, A. (2012) «El Diccionari de Nebrija i els franciscans humanistes», *eHumanista/IVITRA* 1, 1–14.
- CECLE = *Corpus de Ediciones de Clásicos Latinos en España*, BECLaR (s.f.), URL: <http://www.incunabula.uned.es/cecle.php?reset=1> {28/07/2021}.
- COROLEU, A. (2019) «Marginalia in a Rare Edition of Virgil», 1.3, 1–8, URL: <https://scholarworks.umass.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1002%5C&context=tl> {15/09/2021}.
- DÍAZ BURILLO, R. M. (2019) «Los ejemplares de ediciones de clásicos latinos como indicio de recepción: circulación y lectores», en P. M. Cátedra (ed.) *Patrimonio textual y humanidades digitales I. La tradición clásica*, Salamanca, IEMYRhD, 113–125.
- FERNÁNDEZ LUZÓN, A. (1995) «Los estudios clásicos en Barcelona durante la primera mitad del siglo XVI», *Manuscripts: revista d'història moderna* 13, 219–246.
- FERNÁNDEZ LUZÓN, A. (2003) *La universidad de Barcelona en el siglo XVI*, tesis doctoral, Departament d'Història Moderna i Contemporània, Universitat Autònoma de Barcelona.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1997) *Panorama social del humanismo español (1500–1800)*, Madrid, Tecnos.
- ISTC = *Incunabula Short Title Short Catalogue*, British Library (s.f.), URL: [https://data.cerl.org/istc/\\_search](https://data.cerl.org/istc/_search) {28/07/2021}.
- JIMÉNEZ CALVENTE, T. (2001) «Virgilio y sus comentarios renacentistas (I)», *Estudios Clásicos* 43.120, 35–64.
- KALLENDOFF, C. (2015) *The Protean Virgil: Material Form and the Reception of the Classics*, Oxford, Oxford University Press.
- MADURELL, J. M. y RUBIÓ, J. (1955) *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474–1533)*, Barcelona, Gremios de editores, de libreros y de maestros impresores.
- MAÑÉ I MAS, M. C. (2011) *Catàleg dels pergamins municipals de Barcelona, anys 1531–1559*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona/Institut de Cultura-Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, M. (1908) *Antología de poetas líricos castellanos (tomo XIII)*. Juan Boscán, Madrid, Librería de los sucesos de Hernando.
- MILLER, F. J. (1909) «Evidences of Incompleteness in the Aeneid of Vergil», *The Classical Journal* 4.8, 341–355.
- MORALES BERNAL, F. J. (2018) «La edición de la Eneida de Gabriel Pou impresa en Barcelona: indagaciones sobre su datación», *Minerva* 31, 199–219, doi:<https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.199-219>

- MORENO HERNÁNDEZ, A. (2015) «La transmisión impresa de los Académica de Cicerón: de la *editio princeps* (Roma 1471) a la primera edición aldina (Venecia 1523). Fondos conservados en España», *Titivillus* 1, 169–183.
- RUIZ GÓMEZ, V. (2014) *Els pergamins documentals de l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona 1142–1500*, Barcelona, Fundació Noguera-Pagès Editors.
- SOBERANAS, A. J. (1977) «Les edicions catalanes del Diccionari de Nebrija», en G. Colón i Domènech (coord.) *Actes del Quart Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Basilea 22–27 de març de 1976*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia.
- USTC = *Universal Short Title Catalogue, University of St. Andrews* (s.f.), URL: <http://ustc.ac.uk/> {30/07/2021}.
- VENIER, M. (2001) *Per una storia del testo di Virgilio nella prima età del libro a stampa (1469–1519)*, Udine, Forum.